

para saciar su instinto sanguinario, así, allá en la capital de Cuba son pasados por las armas 51 víctimas amantes de la libertad americana. Esta ejecución á capricho, es una prueba de amor que la Madre Patria ofrece á sus hijos, y un ejemplo al mundo, del humanitario proceder del hoy Jefe superior en la isla.

Continúen los que de hidalgos se tildan, aumentando ese lago de sangre que como amapola inmensa sobresale en el ramillete de ultrajes y crímenes que en la Perla antillana, cometen á diario los que á nombre de una integridad, manchan con proceder tan odioso la historia de su carrera militar; continúen, llenen los presidios y en la obscuridad de la noche desocupen las cárceles, aumentando el bono del árbol de la libertad con los cuerpos que en el misterio, aparecen inertes, pero llevando las señales del asesinato; no os detengáis en esa obra que os honra ante los ojos de los que necesitan sangre para nutrirse; pero ya llegará el momento en que, como á la pantera en sus festines, le asuste la voz humana y avergonzada y medrosa abandone su presa con los belfos ensangrentados; sí, día ha de llegar en que la voz de la humanidad se levante á la altura del ultraje, y entonces con los remordimientos por premio y el desprecio de todos los que aman desinteresadamente á sus semejantes, os ocultareis á los ojos de la sociedad, que os señalará con mirada de reproche.

Continúen, ya que no quieren la guerra basada en las leyes humanitarias. Mientras que el ejército libertador seguirá como hasta aquí, poniendo en libertad á los soldados españoles.

AGAETRA.

**CLUB POLITICO CUBANO**  
"Hermanas de María Maceo"  
Fundado en 1894.

San José, C. R., 14 de Setiembre de 1896.

Sr. Don Emilio Artavia.

Ciudad.

Distinguido correligionario:

Teniendo en cuenta este club vuestros servicios y amor á la causa de la libertad de Cuba, resolvió en sesión de ayer nombraros

**Socio de Honor**

como débil muestra del aprecio y gratitud con que se os distingue.

P. y L.

La Secretaria,

JOSEFINA LOINAZ DEL CASTILLO.

Señorita Secretaria del  
Club "Hermanas de

MARÍA MACEO"

P.

Señorita:

Correspondo gustoso á su atenta comunicación fechada ayer, por la que se sirve participarme la alta distinción de que fué objeto, nombrándome Socio de Honor de esa simpática y patriota agrupación, de que es Ud. dignísima intérprete.

Al manifestarle mi agradecimiento más sincero por tan honroso como inmerecido título, aprovecho esta grata oportunidad para significarle cuánta es mi admiración por el patriotismo de que ha dado evidentes pruebas ese grupo de nobles hijas de Cuba, dignas émulas de las heroicas espartanas de la antigüedad; ya que muchas de Udes. han debido sacrificar con gusto hasta la sangre de sus esposos, hijos y hermanos que allá en la Patria se ofrenda por la libertad de esa bella porción del Continente Americano.

Con sentimientos de respeto y consideración me suscribo de Ud. att<sup>o</sup> S. y correligionario,

EMILIO ARTAVIA.

San José, 15 de Setiembre de 1896.

75<sup>o</sup> aniversario de nuestra Independencia.

**ENTREVISTA del CORRESPONSAL**  
EN CAMPAÑA del "NEW YORK HERALD"  
CON EL GENERAL MÁXIMO GÓMEZ

Correspondencia especial del "Herald."  
(Concluye.)

Santa Ana, Provincia de Puerto Príncipe, Cuba, 13 de Agosto de 1896.

"La ciudad de Puerto Príncipe está hambrienta. Guáimaro sufre bastante y en Victoria de las Tunas casi están pereciendo de hambre. Sibanicú ha sido abandonada. Todo el ganado de las provincias de Puerto Príncipe y Santiago de Cuba está fuera del poder de los españoles, y de ahora en adelante no llevarán los Pacíficos más frutas y legumbres á las poblaciones. No queremos más Pacíficos, sino que todos los habitantes de la Isla se declaren por Cuba ó por España."

"He suplicado á los ciudadanos franceses, dueños de cafetales, que no han tomado las armas en favor de la causa común, que se vayan á tomar una pequeña vacación en Francia. Algunos han obedecido ya. No creo que sea por mucho tiempo. Si permanecen aquí sin ser molestados por mis tropas, re-

caerían sobre ellos las sospechas del gobierno español, quien mandaría á destruir sus haciendas, como lo ha verificado ya con las pertenencias de ciudadanos americanos que he tratado de proteger.

—¿Se hará alguna excepción durante el próximo invierno, en su orden relativa á paralizar la mollienda de caña?, le pregunté.

—"Ni una sola," replicó el General. "No se tolerará nada de que pueda sacar rentas públicas el gobierno español. La falta de dinero es el punto débil de España, y quiero sacarle ventaja á dicha situación. No tengo absolutamente ningún deseo de destruir propiedades, pero siendo de necesidad lo haré pues Cuba tiene que ser libre. Necesito que concluya todo tráfico. Las comunicaciones entre el campo y las poblaciones ocupadas por los españoles han sido ya cortadas y permanecerán así. Sólo tienen la esperanza de verse socorridos por medio de convoyes, y en continua espera de éstos se encuentran nuestras emboscadas. Sin embargo, continuó, todos nuestros ataques no se hacen por medio de emboscadas, y si no ahí están "Peralejo," "Mal tiempo," "Coliseo," "Mi Rosa," "Taironas," "Paso Real" y últimamente la batalla de "Saratoga," que duró 4 días y 4 noches y que nada tuvo de emboscada. El General Castellanos tenía más de 2,000 hombres y yo solo le atacé con 600, y éstos no pertenecían á mis viejos veteranos á quienes he dejado en Occidente, sino comparativamente reclutas nuevos recogidos á toda prisa en el Camagüey.

"Los españoles, según confiesan sus partes, dispararon 55,000 tiros. Nosotros solo disparamos 12,000. Después de su retirada quedaron en el campo 300 sepulturas, y de éstas solo 14 pertenecían á cubanos, y sin embargo, según los periódicos de la Habana, siempre nos expulsan de nuestros campamentos, nos ocasionan muchas bajas y capturan gran cantidad de municiones. Mis reclutas nuevos puede que no estén muy ejercitados en el tiro, pero como casi siempre disparan sobre cuadros y masas compactas, no suelen fallar mucho, mientras que nuestras líneas de fuego extendidas permiten que las balas españolas pasen por entre nosotros sin ocasionar gran daño.

"Dicen algunos periódicos españoles en sus desahogos que no queremos salir á pelear," dijo riéndose el General Gómez. "Por-

qué han levantado entonces esas trincheras y cercas de alambre alrededor de la ciudad de Puerto Príncipe, sino para impedir que los cazemos en sus mismas guaridas?

—¿Cómo se encuentra V. de salud?, le pregunté.

—"Mi salud perfecta, me siento joven," contestóme sonriendo al mismo tiempo que proseguía examinando los despachos. En ese momento me retiré.

(By translation).

## LA OPINION EN ESPAÑA.

*La Justicia, Madrid:*—¿Quién puede sorprenderse de que en la situación presente los pueblos, hartos de soportarla, exterioricen su indignación y se lancen espontáneamente á la calle, protestando de tantas y tan repetidas enormidades como realizan los funestos hombres que nos rigen y que parecen haberse propuesto hundir á España en la más espantosa ruina y en la abyección más repugnante?

*La Voz Montañesa, Santander:*—Aquí no hay más mano oculta que nuestras consuetudinarias torpezas. Si en Filipinas hay separatistas, es porque allí no enviamos más que frailes ignorantes y viciosos en su mayoría, y porque en nada contribuimos al progreso de aquellas islas; y si en Zaragoza se manifiestan las madres de los soldados, no es porque las nueva mano oculta, es porque obedecen á los dictados de su corazón.

En Zaragoza se ha gritado: "Viva España! ¡No vayan más tropas á Cuba! ¡Que vayan ricos y pobres."

¿Qué revela esto? Que la injusticia, la iniquidad de enviar á la guerra sólo á los pobres, subleva á las madres y subleva también á todo espíritu noble, amante de lo justo.

Arde en la conciencia popular un volcán de protesta. Chispazos han sido los sucesos de Zaragoza; puede aún remediarse que el cataclismo llegue...

*La Voz del Obrero, el Ferrol:*—Una vez más vuelve la prensa burguesa de todos los colores políticos á poner sobre el tapete el dilema de si deben ó no implantarse en la isla de Cuba las reformas político-administrativas, con objeto de restarles fuerzas á los que en aquellas apartadas regiones luchan con las armas en las manos, por la conquista de